



# PARROQUIA PADRE NUESTRO

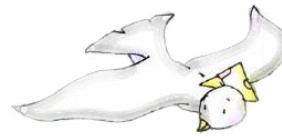


Alameda de Osuna.  
Avda de Cantabria 4  
28042- Madrid  
Telf.917652110  
[www.padrenuestro.es](http://www.padrenuestro.es)

Num.1204 Domingo IV de Adviento 2020.12.20

## DIOS SE MANIFIESTA EN LA DEBILIDAD

El Concilio Vaticano II presenta a María, Madre de Jesucristo, como «prototipo y modelo para la Iglesia», y la describe como mujer humilde que escucha a Dios con confianza y alegría. Desde esa misma actitud hemos de escuchar a Dios en la Iglesia actual.



«Alégrate». Es lo primero que María escucha de Dios y lo primero que hemos de escuchar también hoy. Entre nosotros falta alegría. Con frecuencia nos dejamos contagiar por la tristeza de una Iglesia envejecida y gastada. ¿Ya no es Jesús Buena Noticia? ¿No sentimos la alegría de ser sus seguidores? Cuando falta la alegría, la fe pierde frescura, la cordialidad desaparece, la amistad entre los creyentes se enfriá. Todo se hace más difícil. Es urgente despertar la alegría en nuestras comunidades y recuperar la paz que Jesús nos ha dejado en herencia.



Esta Iglesia, a veces tan desconcertada y perdida, que no acierta a volver al Evangelio, no está sola. Jesús, el Buen Pastor, nos está buscando. Su Espíritu nos está atrayendo. Contamos con su aliento y comprensión. Jesús no nos ha abandonado. Con él todo es posible.

«No temas». Son muchos los miedos que nos paralizan a los seguidores de Jesús. Miedo al mundo moderno y a una sociedad descreída. Miedo a un futuro incierto. Miedo a la conversión al Evangelio. El miedo nos está haciendo mucho daño. Nos impide caminar hacia el futuro con esperanza. Nos encierra en la conservación estéril del pasado. Crecen nuestros fantasmas. Desaparece el realismo sano y la sensatez evangélica.

Es urgente construir una Iglesia de la confianza. La fortaleza de Dios no se revela en una Iglesia poderosa, sino humilde. También en nuestras comunidades hemos de escuchar las palabras que escucha María: «No temas».

«Darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús». También a nosotros, como a María, se nos confía una misión: contribuir a poner luz en medio de la noche. No estamos llamados a juzgar al mundo, sino a sembrar esperanza. Nuestra tarea no es apagar la mecha que se extingue, sino encender la fe que, en no pocos, está queriendo brotar: hemos de ayudar a los hombres y mujeres de hoy a descubrir a Jesús.

Desde nuestras comunidades, cada vez más pequeñas y humildes, podemos ser levadura de un mundo más sano y fraternal. Estamos en buenas manos. Dios no está en crisis. Somos nosotros los que no nos atrevemos a seguir a Jesús con alegría y confianza. María ha de ser nuestro modelo.

## Lecturas: S. 7,1-5.8b-11.16/San Pablo 16,25-27

**Lc. 1,26-38.** En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo:

—Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo:

—No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Y María dijo al ángel:

—¿Cómo será eso, pues no conozco varón? El ángel le contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. María contestó:

—He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel se retiró.

### Palabra del Señor

## LECTIO DIVINA

**Ambientación.** Pensemos todas las personas del grupo en cómo nos afectan las grandes campañas orquestadas por nuestra sociedad de consumos durante los días previos a las Navidades. Y no solo a los que tenemos un cierto nivel económico, sino a todas las clases sociales y a todas las edades. Quien más y quien menos terminamos por comprar algo para alguien.

**Nos preguntamos.** El regalo puede ser una forma de mostrar a otra persona lo que yo soy o quiero ser para ella. Pero también una manera de darle las gracias por lo que esa persona es para mí. ¿Cuál es la manera más frecuente que aparece en mis relaciones con los amigos y con las amigas?

**Nos dejamos iluminar.** Muchas luces, muchas músicas y sonidos navideños hacen que nos perdamos en los «templos» edificados al dios Dinero. Velas pequeñas, músicas suaves, aromas de plantas olorosas nos sumergen en «rincones» generados por relaciones con la vida propia y la de personas sencillas y generosas.

**Seguimos a Jesucristo.** hoy María entra en diálogo de amor con su Dios. Y Hay regalos por el medio: Dios le regala «llena de gracia» y María regala a su Dios el «cómo será eso», sus dudas y su debilidad. Ambos salen agraciados: Dios ha encontrado la vía perfecta para su Encarnación y María la confianza en un Dios que no defrauda: «Hágase en mi según tu palabra».